

Revistas recibidas (nacionales)

Aportes, núm. 25, año IX, México, Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, enero-abril, 2004.

Comercio Exterior, núm. 1, vol. 54, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, enero de 2004.

———, núm. 3, vol. 54, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, marzo de 2004.

Economía Informa, núm. 322, México, Facultad de Economía, UNAM, diciembre 2003-enero 2004.

———, núm. 323, México, Facultad de Economía, UNAM, febrero de 2004.

———, núm. 324, México, Facultad de Economía, UNAM, marzo de 2004.

Economía Mexicana, núm. 1, vol. XIII, México, Centro de Investigación y Do-

encia Económicas, primer semestre de 2004.

El Cotidiano (Revista de la realidad mexicana actual), núm. 123, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, enero-febrero 2004.

Espiral (Estudios sobre estado y sociedad), núm. 29, vol. X, México, Universidad de Guadalajara, enero-abril de 2004.

Estudios Económicos, núm. 1, vol. 19, México, Colegio de México, primer semestre de 2004.

Publicaciones UNAM, núm. 179, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial mar-abril 2004

Revista Mexicana de Sociología, núm. 1, año LXVI, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, enero-marzo de 2004.

———, núm. 2 vol. LXVI, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, abril-junio 2004.

———, núm. 4 vol. LXV, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, octubre-diciembre 2003.

Voices of México, núm. 66, año 17, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, CISAN-UNAM, enero-marzo 2004.

Revistas recibidas (internacionales)

Latin American Perspectives (A Journal on Capitalism and Socialism), núm. 1, vol. 31, USA, University of California, enero de 2004.

———, núm. 2, vol. 31, USA, University of California, march 2004.

NACLA, Rerpot on the Americas, núm. 4, vol. XXXVII, California, North American Congress on Latin American, enero-febrero 2004.

Nueva Sociedad, núm. 189, Caracas, Nueva Sociedad, enero-febrero, 2004.

Revista CIDOB d'Afers Internacional, núm. 64, Barcelona, CIDOB, Centre d'Informació i Documentació Internacionals a Barcelona, diciembre 2003-enero 2004.

Revista Venezolana de Gerencia, núm. 25, año 9, Caracas, Universidad de Zulia, Centro de Estudios de la Empresa, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, enero-marzo 2004.

GLOSAS

La selección de los artículos que presentamos en esta sección estuvo bajo el cuidado de la Dirección de la Revista. La redacción y glosa de los mismos estuvieron a cargo de Alfredo Araujo Moreno y Gerardo Cortés Paulino, quienes desempeñan labores de servicio social.

Delgado Ramos, Gian Carlo, "Plan Puebla-Panamá, hidroelectricidad y medio ambiente", El Cotidiano, núm. 123, UAM, México, enero-febrero de 2004, pp. 100-109.

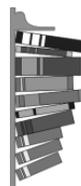
El Plan Puebla-Panamá, lejos de significar una estrategia para el desarrollo de las naciones participantes, es un instrumento que responde a las expectativas de Estados Unidos para dominar de manera geoeconómica y geopolítica la zona.

Dado que el PPP no es un convenio o tratado de libre comercio (como el TLCAN o el pretendido ALCA), sino más bien un *plan de desarrollo*, la necesidad de privatizar y dejar que operen las bondades del libre mercado resulta ser uno de los argumentos centrales. En tal sentido, los procesos de privatización e inversión extranjera directa en sectores energéticos no se han hecho esperar.

Se tiene conocimiento de un puñado de proyectos hidroeléctricos en Mesoamérica,

algo que confirma la importancia de la energía y el agua para los corredores industriales y turísticos considerados en el PPP. Con una supuesta cara ambientalista, irónicamente los proyectos hidroeléctricos se están presentando en la región como de *producción de energía limpia*, financiados por empresas internacionales y a través del fideicomiso de *cambio de deuda por naturaleza*.

Después se hace referencia a los distintos proyectos que ya se pusieron en marcha y gracias a un mapa se muestra la definida ruta que se tiene pensada para llevar a cabo los demás; esta ruta abarca desde el sureste de México hasta los territorios de Venezuela. Ello tiene mucho que ver con el actual patrón energético en el cual los yacimientos de petróleo y gas natural de estos dos países son de mucha importancia; de ahí que los planes geoestratégicos del PPP se extiendan al menos hasta Venezuela. Además, Estados Unidos quiere adquirir nuevamente el control de la zona para fines geoestratégicos



(lo tenía antes con el dominio del famoso Canal de Panamá), ya que la mayor parte de su estructura productiva se encuentra del lado de las costas del Atlántico (haciéndole frente a su acérrimo rival, Europa) ha dejado un poco descubierta la parte occidental de su territorio, y con el risego de que los competidores asiáticos terminen por dominar el mercado del Pacífico (destacan Japón, Corea, China, e incluso la Federación Rusa).

Quijano, Aníbal, "El laberinto de América Latina: ¿hay otras salidas?", *Tareas*, núm. 116, Panamá, enero-abril de 2004, pp. 45-54.

La implantación de la ideología neoliberal viene a dar un nuevo giro en las estructuras políticas, económicas y sociales de las naciones latinoamericanas. Este sociólogo de origen peruano sustenta que el resultado no está tan lejos de considerarse una catástrofe. Según él, existe una serie de procesos que ordenan y conducen la actual perspectiva sobre América Latina:

La continua y creciente polarización social de la población, producida por los programas de ajuste estructural que han sido impuestos en estos países para sostener el pago ininterrumpido de los servicios de una deuda internacional que, sin embargo, crece sin cesar. *La reprivatización social del Estado*; al respecto se dice que los estados reducen los gastos en sectores estratégicos, rematando sus empresas y sólo limitándose a proveer cada vez menos servicios públicos y algunos productos de exportación. *La recolonización del control de los recursos*

de producción y del capital en su conjunto; el capital tiende a concentrarse en manos de las corporaciones transnacionales o globales, las cuales reducen el número de sus trabajadores, depredan y contaminan la naturaleza y exportan todas sus ganancias, en la cual la vieja categoría de *enclave colonial* recobra todo su perverso sentido.

Surge también *la expansión de la resistencia popular y la deslegitimación del neoliberalismo*: desde finales de la década de los ochenta se ha visto avanzar este proceso en las diferentes sociedades de la región, una vez demostrado que esa ideología neoliberal no ofreció lo prometido. Por otro lado, se presenta también una *acentuación de la inestabilidad política*, pero aún se considera al voto como mecanismo de alternancia en el gobierno. A la par se han ido formando *nuevos sujetos sociales*, con reivindicaciones, discursos y nuevas formas de organización, que ya han hecho su ingreso en la escena política como actores decisivos en algunos países.

Otro proceso importante ha sido la creciente *ocupación militar* del territorio latinoamericano por las fuerzas armadas de Estados Unidos, con miras a mejorar su posición hegemónica frente a otras potencias como Europa y Japón. El famoso Plan Colombia es uno de los nombres de todo aquel despliegue militar en América del Sur, uno de sus más públicos operativos en el proceso de organizar el control militar de la región y la lucha contra el tráfico de drogas, especialmente de cocaína, cultivada y negociada en todos los países llamados andinos, fue el más socorrido argumento inicial.

La creciente masa de desempleados, en especial de los sectores industriales, urbanos y modernizados de la región, han comenzado a orientarse más allá del reclamo de empleo, salarios y servicios públicos, organizándose en redes de producción autogestionaria y de autogobierno de tipo colonial. Nuevas formas de autoridad están en pleno curso de constitución en todas partes, de manera molecular si se quiere, pero el hecho es que las sociedades evolucionan y se están dando cuenta que el sistema que les implantaron genera grandes perturbaciones y que es posible un mejor ordenamiento de las cosas para el futuro.

Micheli, Jordy y Rubén Oliver, “Ciencia y Tecnología en el cambio de siglo: reestructuración del gasto de reingeniería institucional”, *El Cotidiano*, núm. 123, UAM, México, enero-febrero de 2004, pp. 44-65

El objeto de este trabajo es dar cuenta de la reciente reordenación institucional en materia de ciencia y tecnología en México. Según los autores, a partir de mediados de los noventa del siglo pasado, la política en esa materia en nuestro país ha tenido dos importantes transformaciones estructurales. La primera fue una reorientación del gasto de investigación y desarrollo hacia las actividades que llevan a cabo el gobierno y el sector productivo en deterioro de las universidades; la segunda, una reingeniería institucional que le brinda a la política de ciencia y tecnología una solidez de la que carecía anteriormente en el marco de las políticas públicas.

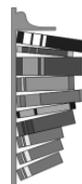
Se dice que la rápida incorporación de México a las estructuras globalizadas, (OECD) y TLCAN, por citar las más importantes, tuvieron el efecto de mostrar con claridad la existencia de grandes brechas entre el desempeño científico tecnológico de nuestro país y el de otros.

Pero durante la década de los noventa, el gasto público en actividades definidas como ciencia y tecnología fueron crecientes y su dinamismo (8.9% anual entre 1990 y 2000) rebasó indicadores como el del crecimiento del PIB (3.5%) y el del mismo gasto total del gobierno (3.8%). Este esfuerzo se materializó en un importante aumento del número de personas calificadas en las actividades de investigación y, sin embargo, ocurrió un fenómeno de pérdida de capacidad en el campo de la innovación.

La reingeniería institucional ha tenido una motivación central: generar una serie de reglas de interacción entre los diversos agentes de la ciencia y la tecnología en México, tratando de dar estructura (jerarquía) a un conjunto de actores y sus espacios de actuación mediante el ejercicio del gasto público.

Alimonada, Héctor, “Anotaciones sobre historia ambiental, ecología política y agroecología en una perspectiva latinoamericana”, *Nueva Sociedad*, núm. 189, enero-febrero de 2004, Caracas, pp. 3-44.

Como parte del trabajo realizado en el IV Congreso Brasileño de Agroecología, y en “una aproximación desde el horizonte de



las ciencias sociales” hacia uno de los conflictos orgánicos del mundo contemporáneo como lo es la crisis ecológica— y con ella, el detrimento sociocultural de los pueblos latinoamericanos que aún subsisten como parte dinámica e integrante de la naturaleza— el presente artículo hace una relectura de las características y determinantes históricas que permiten elucidar la agroecología como proceso histórico, social y económico, y así mismo conceptualizar una ecología política de la región latinoamericana.

Ahora bien, desde el espectro que representan las ciencias sociales y como reinterpretación fáctica de la realidad actual, Héctor Alimonada propone la imbricación del análisis de la macrohistoria americana. Un primer elemento es la Herencia de los patrimonios colectivos: *los materiales* —que se determinan por la lógica con que el hombre transforma la materialidad del mundo y, en suma, por la “huella ecológica” dejada por el proceso de esa lógica—, y los que son *inmateriales* que se identifican como los “conjuntos cristalizados de relaciones sociales”: cultura y conocimientos, tradiciones e identidad que también son elementos hereditarios:

“Se constituyó allí una ruptura que da origen a la particular heterogeneidad y ambigüedad de las sociedades americanas y de sus imaginarios sociales, pero también a la flora, a la fauna y a los paisajes con que conviven [...] un gigantesco etnocidio, que implicó el sacrificio gratuito de universos simbólicos y de tecnologías adaptadas a diferentes ecosistemas del continente”.

Por otra parte, la agroecología busca iluminar los procesos de investigación de la historia ambiental, sugiriendo perspectivas y formulando nuevas preguntas. Es indiscutible negar que el asunto tiene un contenido político determinante y a partir de ésta y de la “dimensión política” es que el trabajo se concentra en la noción de *ecología política* para recuperar y fundamentar una verdadera alternativa, y así, “comenzar un discurso crítico desde la perspectiva de los diferentes lugares, rescatados en su especificidad y en su historia, [mismo que] nos permite articular tradiciones de resistencia y reconocer las limitaciones y las falacias del proyecto globalizador”.

Villafuerte Solís, Daniel, “Más allá del Plan Puebla-Panamá: del TLCAN al ALCA”, *Comercio Exterior*, vol. 54, núm. 4, abril de 2004, México, pp. 283-294.

La lectura de los procesos de integración económica de América hace patente la necesidad de plantear críticas tanto al discurso, como a la práctica de los mismos. Así mismo han de tratar de ser esclarecidas tanto la lógica de su génesis como sus desenvolvimientos en las esferas comercial y financiera. A partir de estas premisas, Daniel Villafuerte discute más allá los objetivos del Plan Puebla-Panamá y los intereses que enmarcan su consolidación.

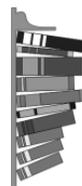
Es evidente que su germinación se encuentra profundamente ligada a una manifestación del regionalismo multilateral que

impone el advenimiento estructural del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y que viene puesta en marcha desde la conformación del TLCAN. Para el autor, como para muchos estudiosos de la realidad del sur de México, el PPP “Es, ante todo, una iniciativa política revestida de plan económico que busca [...] encaminar a la región por el sendero de la globalización” No obstante que, además, pretenda también fortalecer el eslabón más débil del ALCA, aprovechando en este contexto, su situación geográfica, sus recursos naturales y energéticos, y su predisposición irrestricta al capital transnacional para los proyectos de creación de infraestructura en todos los niveles. Es éste el nodo de dónde parte Villafuerte para tratar de responder a la pregunta ¿cómo pasar de región atrasada y marginada a polo de desarrollo clase mundial?; ante ésta cuestión se nos presentan dos incongruencias: primero, que el papel protagónico se concede a la inversión extranjera y no a los actores económicos de México y las naciones de la región; y segundo, los recursos para financiar la infraestructura tienen que provenir de los gobiernos de las naciones signatarias, lo cual es sumamente difícil si se tienen en cuenta la crisis fiscal y las restricciones del gasto público que el FMI destina a la zona. Éstos elementos nos hacen pensar en que “la idea de hacer negocios en el sur de México y Centroamérica con miras a los mercados externos es la parte medular del PPP”.

Un análisis puntual acerca de los aspectos más significativos del PPP nos daría cuenta de que uno de los principales ejes para

criticarlo es, sin duda, el balance general de la primera década del TLCAN; en este sentido puede afirmarse que, efectivamente, hay ganadores y hay perdedores. En otra parte del trabajo el autor apunta: “Más allá de las cifras, el problema de las integraciones es que si bien ocurre un proceso de *interdependencia*, los países con menor desarrollo tienden a reforzar sus lazos de dependencia con los de mayor desarrollo”: así, en el fondo no se trata entonces de un acuerdo comercial en cuanto tal, sino de la apertura de las fronteras para que el capital estadounidense pueda invertir con libertad en el territorio centroamericano, y que a su vez posibilite un mayor acercamiento con América del Sur.

Argumentos importantes que se explican en el documento son los que hacen referencia a la posición geoestratégica de PPP para el tránsito de mercancías y la relación que guarda con el comercio de la Cuenca del Pacífico; además, se toman en cuenta las importantes reservas naturales y la construcción de vías transcontinentales que conectan la gran variedad de reservas estratégicas de hidrocarburos y mantos freáticos. Por todas estas razones puede considerarse que el PPP no sólo involucra una serie de extensiones asimétricas de la liberalización comercial, además de ello, está determinando factores clave como lo son la interconexión vial, interconexión energética e integración de los servicios de telecomunicaciones, como condiciones especiales del comercio en el ALCA.



Harvey, Neil, "El capitalismo ecológico y el Plan Puebla-Panamá: la transformación de los recursos naturales en Mesoamérica", *Comercio Exterior*, vol. 54, núm. 4, abril de 2004, México, pp. 319-327.

Para el desarrollo económico y social los recursos naturales se han convertido en un factor fundamental en la elaboración de programas y estrategias de integración al mundo de hoy.

A lo largo del artículo, Harvey propone una perspectiva crítica fundamentada desde una *ecología política post-estructuralista*, con la cual, se analice la *reorientación* ecológica que el plan ha adquirido a últimas fechas.

Así, la presente investigación, que trata el conflicto entre capitalismo y ecología, se divide en cuatro secciones principales: la primera mitad —respectivamente las secciones uno y dos— conforman una revisión axiomática de la literatura oficial más importante acerca del PPP; aquí, el autor aborda de cerca la retórica que disfraza, y embellece las contradicciones en torno a la aplicación del plan. En la tercera sección se pone especial atención a los movimientos de oposición social, que muestran, en última instancia, los aspectos que inhiben la participación igualitaria de la mayoría de la población en el desarrollo. En la cuarta y última sección el autor nos coloca en la nueva lógica, en los "nuevos procesos de acumulación capitalista" que ponen énfasis y dependen del manejo y manipulación de los recursos genéticos, convirtiendo la naturaleza en un aspecto integral de la propia re-

producción del capitalismo; de la misma manera nos muestra cómo la lógica del financiamiento internacional se ha movido hacia un "capitalismo ecológico" que se promueve a sí mismo, como factor de freno a la pauperización en la zona, y que encuentra su práctica más actual en el desarrollo sustentable.

Leal, L., P. Sosa y A. Santana, "Por una cultura ambiental. Modelo para una estrategia de evaluación", *Trayectorias, revista de ciencias sociales*; año VI, núm. 13/14 septiembre 2003-abril 2004, Nuevo León, pp. 10- 23.

Los autores se encuentran comprometidos con el cambio en la conciencia de los sujetos, y se promulgan por una *educación ambiental* que considere las dimensiones socioculturales, políticas y económicas —como clave para entender las relaciones de la humanidad con el medio ambiente— así como para apuntalar una nueva y mejor gestión de los recursos naturales. El presente estudio, abundante en bibliografía y sostenido en un enfoque multidisciplinario, se acerca también a la esfera histórica de las relaciones humanidad-naturaleza distinguiendo varias fases de transformación ecológica: desde la sociedad primitiva, en la cual la naturaleza domina al ser humano, hasta la sociedad industrial, depredadora insaciable del medio ambiente; todo ello para contrastar la experiencia generacional de los sujetos y encaminar dicha experiencia hacia la sociedad actual que pretende llegar al desarrollo sustentable. Muy importante es, desde la vi-

sión misma del artículo, que para la construcción de una “nueva visión pedagógica del tema ambiental [...] no basta con enseñar desde la naturaleza, ni siquiera con proporcionar información sobre el mundo; se impone un paso más a nivel teleológico, un salto hacia delante: enseñar para el ambiente”.

Ya en la lógica de estos planteamientos, aparece el Modelo Predisposing, Reinforcing and Enabling Constructs in Educational, Ecological Diagnosis and Evaluation/Policy, Regulatory, Organizational Constructs in Educational Environmental Development (PRECEDE/PROCEED), como “formato guía” de largo alcance en la planificación de programas ecológicos que ya comprobó su efectividad en el campo de la salud.

Esta metodología queda contrastada con la realidad mediante un estudio de caso que los autores presentan y que deja en claro la imperiosa necesidad por dar a conocer y aplicar, métodos alternativos de educación social.

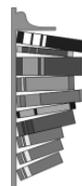
Este documento resulta de verdadero interés cuando se toman en cuenta todas las potencialidades contenidas en la práctica pedagógica y cuando se habla de una parálisis real entre el desarrollo y su materia prima: la humanidad.

Aparecida de Menezes, Marilda, “Migration patterns of Paraíba peasants”, *Latin American Perspectives*, vol. 31, núm. 2, marzo de 2004, University of California, pp. 112-134.

Los estudios del siglo xx sobre migración interna en Brasil se han concentrado en los

avances socioeconómicos de los sectores agrícola e industrial, como punto de partida que explica la relación migratoria *intraregional*. A partir de 1930 comienza el proceso de industrialización en Brasil, lo cual marca un viraje en los movimientos poblacionales, pues la migración comienza a tener una creciente importancia. En una línea muy puntual, la autora señala que el patrón de migración interna en Brasil se ha caracterizado por una transferencia de la mano de obra desde el noreste —región principalmente agrícola— hacia el sureste región que concentra el desarrollo científico e industrial—. Según las *teorías convencionales*, el noreste provee mano de obra barata, lo cual permite la depresión de salarios a favor del crecimiento del capital. Dichas teorías tienden a explicar los movimientos de población *intra-nación*, bajo la lente de los diferenciales de la acumulación de capital entre distintos puntos de una misma territorialidad, y en la medida en que estos movimientos alientan diversas formas de migración *intra*. Para el caso brasileño es fácil reconocer que “la migración permanente, ha sido vista como un éxodo constante del sector rural hacia la creciente concentración urbana en las ciudades”.

Este trabajo reta a las nociones *clásicas* acerca de la migración, entendiéndola no sólo como resultado del dinamismo del sector industrial, sino derivado también de *las estrategias de reproducción y supervivencia* de la sociedad rural. Aquí la migración, más allá de ser tan sólo una transferencia de mano de obra de un sector a otro de la economía, es, en primera instancia, “el medio por el



cual los mercados de trabajo del sector industrial y del sector agrícola interactúan en un flujo dinámico”, el cual articula la lógica de la estrategia de reproducción social de los migrantes.

A partir de 1973 la economía brasileña ha estado marcada por repetitivos periodos de crisis que afectan las condiciones de empleo y, por tanto, interfieren en los flujos migratorios. Desde 1970 se registra un incremento en la migración caracterizada por múltiples movimientos poblacionales al interior del Brasil; estos nuevos cambios han conllevado a lo que la autora denomina como los “flujos migratorios circulares”. Las determinantes y la relación social de estos flujos brindan un espacio para reconocer que los migrantes no son meramente víctimas pasivas del proceso de acumulación capitalista, sino participantes activos en su funcionamiento, además de que dicho proceso no se reduce a un conflicto migratorio, en

tanto que es un esfuerzo realizado por las familias e individuos para mantener o mejorar sus condiciones de vida.

La autora realizó un estudio de caso con un grupo de migrantes en el cual se resalta que: “los recorridos seguidos por los migrantes, capturan una multiplicidad de intersecciones entre eventos económicos y las historias de los individuos o grupos sociales a las que sus familias pertenecen”. De Menezes afirma que hay una alta relación entre historia de vida de los individuos y la estructura social, es decir, el patrón migratorio del individuo y su contexto social. Adicionalmente, encuentra que existe una amplia diversidad y una gran combinación de alternativas para patrones migratorios a lo largo de las últimas décadas, las cuales, en última instancia, son utilizadas como forma de reproducción y supervivencia social de los grupos sociales inmersos en la dinámica migratoria. 